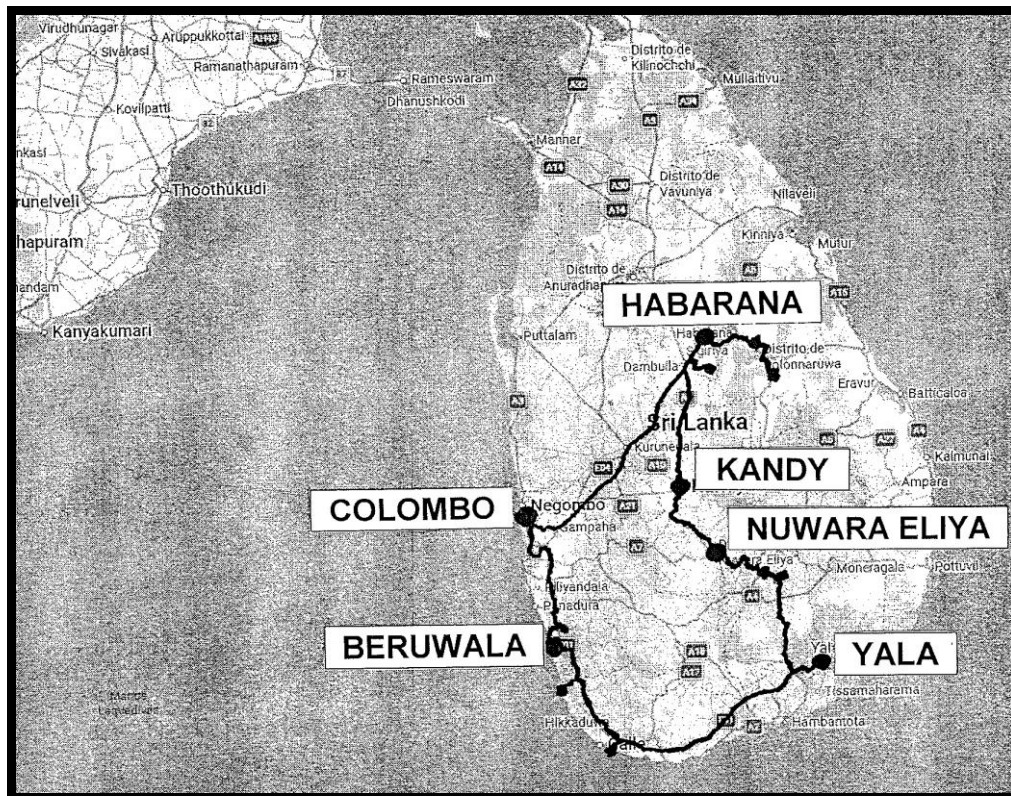




La historia de Sri Lanka se remonta a los tiempos lejanos, aunque mezclándose en ellos lo legendario y lo real. Sri Lanka ha estado habitada desde 10000 a.C.. Hacia el siglo V a.C. surgió una civilización avanzada, sostenida por un amplio sistema de riego. Floreció hasta el 1200 d.C., cuando decayó misteriosamente, y el centro de la población se trasladó hacia la península de Jaffna, ubicada al norte, y hacia la costa meridional y la región de las colinas. Se cree que la actual ciudad de Galle era el puerto de la antigua Tharsis, al cual el rey hebreo Salomón enviaba a buscar el marfil y los pavos reales que indica la *Biblia*. En el *Rāmāiṇa* se cuenta la conquista de una parte de la isla por el rey Rāma y sus seguidores, que según el poema manifiesta, sitiaron y tomaron la capital del demoníaco rey Rāwaṇa.

Los primeros datos fidedignos se deben a los trabajos de Turnour y a su admirable traducción del *Mahavansha* (el gran linaje), donde se consigna que en el mismo año de la muerte de Buda Sakiamuni (543 a.C.), Widjeya (Viyaia, el victorioso), príncipe del norte de la India, hijo de Sihabahu, invadió Ceylán, venció a los indígenas llamados *yakkas* con 700 hombres y se casó con la princesa demonio Kuveni, proveniente de esta casta que no podía vincularse con la realeza. Cuenta la historia que Vijaya al darse cuenta del origen de Kuveni, la destierra a ella y a los dos hijos que tuvo con ella. Los sucesores de Viyeia fueron apoderándose gradualmente de toda la isla, obligando a los aborígenes a refugiarse en las comarcas más inaccesibles. Esta dinastía contó 54 soberanos, siendo el último de estos Mahasena, muerto en 302 d.C. Durante esta época hubo sucesivamente varias capitales

de Ceylán hasta quedar en definitiva con tal carácter la ciudad de Anuradhapura, en tiempos de Uttiya (8.º rey, en 267 a.C.).

Siguió la dinastía de los Sulawansa (baja dinastía) que tuvieron 110 reyes, Este período fue el de la decadencia de Ceylán, cuyos anales presentan una serie ininterrumpida de guerras civiles, usurpaciones y refinadas crueldades.

En 1505 se presentó por primera vez en las costas de Ceilán una flota portuguesa, mandada por Lourenço de Almeida y procedente de Goa, que operaba contra los árabes de la India y caló accidentalmente en Galle. Almeida encontró dividida la isla en siete reinos, y en 1517 volvieron los portugueses con Lopes Soares de Albergaría, quien al año siguiente obtuvo del rey de Kotta, cuyos dominios tocaban a Colombo, permiso para fundar una colonia. Esta fue fortificándose y al notarlo, los cingaleses la atacaron unidos con los moros, aunque sin resultado. La dominación portuguesa duró 140 años y su crueldad les atrajo el odio de los naturales del país, en especial de los moros. En 1609 los neerlandeses fundaron una colonia en Kottiar, de donde les arrojaron los portugueses; en 1638-1639 otra expedición de los Países Bajos destruyó los fuertes portugueses del este; en 1644 Negombo cayó en poder de los Países Bajos. Los holandeses no se preocuparon más que en desarrollar el comercio; pero los británicos codiciaban la isla y en 1763 enviaron desde Madrás una embajada al rey de Kandy, más sin resultado alguno.

En 1798 Ceylán fue erigida en colonia separada, habiendo sido la primera a la que el gobierno británico dio tal carácter. En 1802 quedó asegurada, por la paz de Amiéns, la dominación británica en Ceylán, que entonces fue anexionada a la presidencia de Madrás. En 1815 los británicos destronaron al rey Vikrama Raja Singha, odioso al país por sus crueldades.

En 1909 se llevó a cabo un intento de reforma por el coronel Seely, subsecretario de Estado, adaptándose a las condiciones del país, eligiéndose un representante indígena. Esta elección fue combatida principalmente desde el punto de vista de las castas, originándose un estado de intranquilidad que aumentó con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Durante el gobierno de sir William Manning (1918-1925) se introdujeron una serie de reformas legislativas, interviniendo en el gobierno los indígenas en mayoría. En los años veinte y treinta fue ampliado el sufragio, y en 1931 el país se convirtió en la primera región asiática en conceder a las mujeres el derecho a voto. Sri Lanka logró su independencia el 4 de febrero de 1948, tras la retirada de los británicos del sur de Asia.

Desde 1956 hasta 2002 Sri Lanka sufrió números ataques de grupos rebeldes, siendo los más famosos los Tigres de la Liberación de Tamil. Tras el maremoto sufrido el 26 de diciembre de 2004, con olas de más de 10 m de

altura, los enfrentamientos entre el gobierno y los rebeldes disminuyeron notablemente y en el mes de junio de 2005 se anunció un cese del fuego y el acuerdo entre el gobierno y los separatistas tamiles para compartir las ayudas de organismos extranjeros para reconstruir el país.

C O L O M B O

Colombo tiene una historia antigua que se remonta a más de 2.000 años. En la época prehistórica, la región estuvo habitada por comunidades indígenas y la ciudad fue mencionada en escritos hindúes y budistas como un importante puerto de comercio. A lo largo de los siglos, Colombo fue conquistada y dominada por varias potencias coloniales. Los portugueses llegaron en 1505 y establecieron una fortaleza en la zona, llamándola Colombo en honor a Cristóbal Colón. Sin embargo, en 1656, los holandeses tomaron el control de la ciudad y la convirtieron en un importante centro comercial.

En 1796, los británicos se apoderaron de Colombo de los holandeses y la convirtieron en la capital de la colonia de Ceilán (hoy Sri Lanka). Durante la época colonial británica, Colombo se desarrolló como un centro administrativo y comercial crucial para el comercio de té, café y caucho.



Sri Lanka obtuvo su independencia de los británicos en 1948, y Colombo se convirtió en la capital de la nueva nación. A lo largo del siglo XX, la ciudad experimentó un crecimiento significativo y se modernizó con infraestructuras y servicios más avanzados. A partir de 1983, Sri Lanka se vio afectada por una prolongada guerra civil entre el gobierno y los grupos separatistas tamil. Colombo también fue afectada por ataques terroristas y tensiones, lo que causó inestabilidad en la ciudad y el país.

Tras el fin de la guerra civil en 2009, Colombo se ha convertido en un centro de desarrollo económico y turístico. Se han llevado a cabo proyectos de infraestructura y urbanismo para mejorar la ciudad y atraer inversión extranjera. En la actualidad, Colombo es una ciudad cosmopolita y diversa que refleja su rico pasado y su continua evolución. Es un destino turístico popular, y uno de los puntos de entrada al país, albergando una mezcla de culturas, religiones y tradiciones.

Los lugares más importantes son:

- El Parque Galle Face, es un extenso parque frente al mar donde los lugareños suelen reunirse para disfrutar del aire fresco y hermosas vistas del Océano Índico.

- El templo Gangaramaya, impresionante complejo budista que fusiona la arquitectura tradicional con elementos modernos. Es un lugar sagrado y culturalmente significativo, y alberga una impresionante colección de arte y reliquias.



no existe, todavía podemos apreciar algunos edificios coloniales bien conservados, que reflejan la influencia arquitectónica de la época colonial.

- El Ayuntamiento, majestuoso edificio de estilo renacentista construido en 1927, que todavía funciona como la sede del gobierno local de la ciudad.
- La Mezquita Roja, conocida así por el color de sus ladrillos, que se mezclan, formando diseños geométricos, con otros de color blanco. Fue construida en 1909 por encargo de la comunidad musulmana india local. Su estilo, el indo-sarraceno, mezcla elementos indo-islámicos, góticos y neoclásicos.
- El templo de San Pedro, es una de las iglesias más antiguas de Colombo, construida por los portugueses en 1677. Es un importante sitio religioso y una joya arquitectónica que combina elementos europeos con toques asiáticos.



HABARANA

Es una pequeña ciudad en el distrito de Anuradhapura de la Provincia Central del Norte de Sri Lanka y es punto de partida hacia otras localidades cercanas de mayor interés.

Habarana es un destino turístico popular para los amantes de los safaris, ya que es el punto de partida para realizar safaris en la cercana jungla de Habarana y el santuario Minneriya, que está densamente poblado por elefantes.

Habarana está situado cerca de la antigua fortaleza de roca y las ruinas del palacio de Sigiriya y está situado en la carretera principal de Colombo a



Trincomalee, Polonnaruwa y Batticaloa. Si hay algo que caracterice a esta zona es su vegetación frondosa y exuberante de un verde increíble

Habarana está rodeada de lagos, que dan vida a la zona, no dejes de visitar Hiriwadunna Lake, donde además de dar un paseo y relajarte en sus aguas repletas de nenúfares, podrás hacer un

tour a una aldea tradicional para ver cómo es la vida en el entorno rural de Sri Lanka. La zona cuenta con algunos de los mejores hoteles del país y el verdor y la vida salvaje tienen un valor añadido, haciendo que el lugar sea atractivo para los turistas.

POLONNARUWA

El Reino de Anuradhapura cayó en 1017 bajo la dinastía Chola con el rey Raja Raja y su hijo Rajendra, que procedieron a llevar cautivo a la India al rey Mahinda V, donde murió en 1029. Los Cholas cambiaron la capital a Polonnaruwa, situada en la orilla izquierda del río Mahaweli, el más largo e importante de la isla. Gobernaron Sri Lanka durante 53 años y la pusieron de nombre Jananathapuram.

El rey Vijayabahu I que gobernaba Ruhala desde 1055, derrotó a los Cholas en 1070, reunificó el país y restableció el linaje singalés. Polonnaruwa sería la capital del nuevo reino durante unos 150 años, pues era más fácil de defender que Anuradhapura de los ataques de los invasores del sur de la India y se encuentra en un punto estratégico de control de la ruta a Ruhuna.

Entre los gobernantes de Polonnaruwa se incluye al gran rey Parakramabahu I (Parakramabahu el Grande), que gobernó de 1153–1186. La mayor parte de los restos de la Polonnaruwa actual son a partir de la década de 1150, cuando las intensas guerras civiles que precedieron al acceso de Parakramabahu al trono habían devastado la ciudad. Bajo su gobierno, el reinado alcanzó su mayor



prosperidad. Parakrama Pandyan II de la Dinastía Pandya invadió el Reino de Polonnaruwa en el siglo XIII, gobernando de 1212 a 1215. Fue sucedido por Kalinga Magha, el fundador del reino de Jaffna. Kalinga Magha gobernó 21 años hasta que fue expulsado de Polonnaruwa en 1236, dando por terminado el período de Polonnaruwa.

Polonnaruwa fue abandonado en el siglo XIV, y la sede del gobierno de los reyes cingaleses se trasladó a Dambadeniya. Aunque muchos factores contribuyeron a esto, la principal causa del abandono de Polonnaruwa fue, como otras veces, su propensión a nuevas invasiones desde el sur de la India.

Los reyes que gobernaron en Polonnaruwa promovieron el comercio exterior. Durante el período del rey Parakramabahu I, Sri Lanka era autosuficiente en arroz y habría exportado a muchos países del sudeste asiático, así como a la India. Polonnaruwa fue bastante autosuficiente excepto con la sal, que tuvieron que traer de la zona costera. El budismo continuó siendo la religión principal durante este período. Antes de los reyes cingaleses, hubo una fuerte influencia del hinduismo potenciado por los Cholas. Se evidencia en detalles como la eliminación de los toros en las piedras lunares de Polonnaruwa y también por la presencia de templos de Shiva. Después del gobierno de los Chola, Vijayabahu I y Parakramabahu I renovaron muchas viharas. Bajo Parakramabahu I se unieron varias divisiones o Nikayas en el budismo.

Del tiempo en que fue la capital quedan gran cantidad de monumentos en un estupendo estado de conservación, por lo que la zona fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1982, y lo primero que hay que saber es que el yacimiento arqueológico se divide en 5 grupos:



el Palacio Real, el Cuadrángulo, que engloba la mayor parte de edificios, el Grupo Norte, el Grupo Sur y el próximo a la Rest House. La entrada se hace por el Museo Arqueológico y el Palacio Real, que son los restos más antiguos del reinado, bajo el rey Parakramabahu I (1153-1186), a

quien se le atribuye la expansión y embellecimiento de Polonnaruwa construyendo sistemas de irrigación, la reorganización del ejército, la reforma de las prácticas budistas, la potenciación de las artes y campañas militares en el sur de India y la actual Myanmar.

Avanzando hacia el norte nos encontramos con el Cuadrángulo Sagrado, que a pesar de no ser muy grande, resalta por tener la mayor concentración de edificios y en muy buen estado de conservación.

Siguiendo hacia el norte veremos Pabalu Vehera, la 3ª dagoba más grande de Polonnaruwa. Esta data del período de Parakramabahu I (1123-1186), aunque parece que se construyó por orden de la Reina Rupawathi, su esposa. Alrededor de ella se pueden adivinar 4 edificios que podrían contener diferentes imágenes religiosas. En uno de ellos todavía se puede ver una estatua de Buda de pie. Dentro del Grupo Norte, otro de los sitios es la Rankoth Vehera o Vihara, la dagoba de mayor tamaño de la ciudad antigua, con casi 55 metros de altura. Fue construida durante el período del rey Nissanka Malla y guarda un parecido considerable a las estupas de Anuradhapura, especialmente a Ruwanwelisaya.



Para finalizar este conjunto, acércate a la Kiri Vehera o Vihara, una dagoba que guarda parecido a la de Rankoth. Aunque es de menor tamaño, está considerada la mejor conservada que ver en Polonnaruwa, ya que no está restaurada. Luce de un intenso color blanco, que sí que se retoca periódicamente para que haga honor a la traducción de su nombre “Estupa Blanca” o “Estupa de la Leche”.



Otro de los lugares importantes de este lugar es el Gal Vihara, En un fragmento de roca podemos encontrar cuatro bellas imágenes de Buda talladas en granito con tal nivel de detalle y perfección que están consideradas como la expresión del máximo apogeo de esta disciplina del arte cingalés.

Parece que el friso pertenecía a un antiguo monasterio llamado Uttarama, aunque los ladrillos que hay enfrente de ellas hacen pensar que cada una era una especie de templo. La roca se cortó aproximadamente 4,6 metros y el tamaño de cada imagen se hizo según la altura de la roca, que se intentó aprovechar al máximo. Además, parece que en sus primeros años estuvieron cubiertas de oro. Las cuatro estatuas que se pueden ver son:

- Buda sentado: muestra a Buda sentado en pose de dhyana mudra o meditación. Mide 4,6 metros de alto y reposa sobre una flor de loto decorada con flores y leones.
 - Vidyadhara Guha: una pequeña estatua (solo 1,40 metros de altura) en pose similar a la anterior y ubicada en una cueva creada artificialmente. También reposa en una base con forma de flor de loto y cuenta con decoraciones de leones.
- En la parte trasera se pueden ver tallados un trono y un parasol y un *prabhamandala* o halo donde se pueden ver al dios Brahma a la derecha y a Vishnu a la izquierda.
- Buda erguido: los arqueólogos están divididos, ya que algunos piensan que no representa a Buda, sino al monje Ananda, ya que su expresión de tristeza poco común y la posición de los brazos hacen pensar que llora por la muerte de su maestro. La imagen mide casi 7 metros de alto.
 - Buda reclinado: con más de 14 metros de largo, es la imagen más grande del Gal Vihara y muestra el parinirvana de Buda (estado de liberación final que se alcanza tras la muerte para una persona que ya ha alcanzado el nirvana en vida), que está recostado sobre su lado derecho con su brazo derecho soportando la cabeza sobre un cojín y el izquierdo sobre su muslo. Si te fijas bien, el pie izquierdo está un poco recogido, lo que quiere decir que no descansa únicamente. En la pared donde descansa, se pueden ver los restos de dos columnas y algunos agujeros que hacen pensar que estaba protegido por un techo de madera.



El conjunto completo está techado para su protección y la mejor forma de disfrutarlo es desde la roca que hay justo enfrente, donde se tiene una vista del complejo fabulosa. Recuerda que estamos en un lugar de culto, así que tendrás que descalzarte, cubrir piernas y rodillas y ser respetuoso, sin tomar ninguna foto en la que des la espalda a las estatuas.

PARQUE NACIONAL DE MINNERIYA

Fue declarado Parque Nacional en 1997, es uno de los espacios naturales más valorados de *Sri Lanka* por su variedad de paisajes y el mejor de Asia para hacer safaris con grandes manadas de elefantes. Prepárate para un safari en Minneriya a través de sus bosques, sabana y gigantescos lagos, uno de los Parques Nacionales más famosos y un safari aquí es de los mejores *que hacer en Sri Lanka*

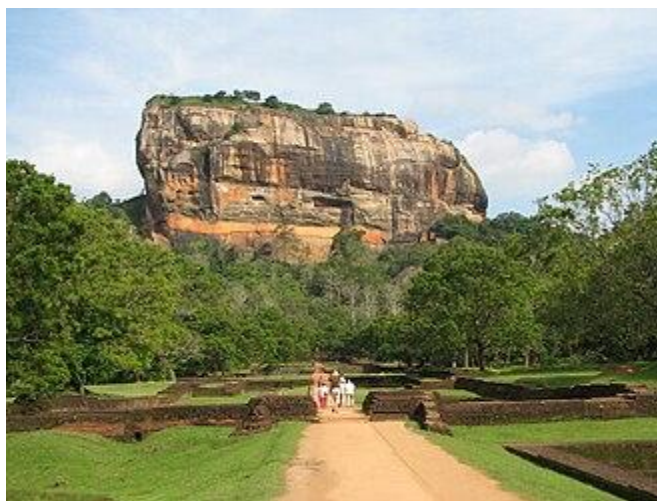
En el interior te esperan grandes manadas de elefantes y multitud de especies animales en su hábitat, todo ello **en** un paisaje único, mayoritariamente de sabana que no te dejará indiferente. Los safaris en Sri Lanka son de los más populares del mundo por detrás de África y Minneriya es uno de los mejores espacios naturales de la isla.



SIGIRIYA

Es un yacimiento arqueológico localizado en el distrito de Matale, en la provincia Central de Sri Lanka. Contiene las ruinas de un antiguo complejo palaciego, construido durante el reino del rey Kasyapa (477 – 495).

El sitio de Sigiriya contiene ruinas de un palacio situado en la parte superior de los roqueríos, una terraza de medio nivel que incluye la Puerta del León y el muro de espejo con sus frescos, el palacio inferior, que se interna bajo la roca, además de los fosos, muros y jardines que se extienden por cientos de metros desde la base de la roca.



El sitio es al mismo tiempo un palacio y una fortaleza. Hay suficientes restos como para impresionar al visitante con una arrebatadora visión del ingenio y creatividad de los constructores. El palacio superior, en la cima de la roca, aún tiene cisternas cortadas en la roca, en las que aún se puede hallar agua. Los fosos y murallas que rodean el palacio inferior se encuentran ricamente ornamentados.

Se presume que Sigiriya fue habitada desde tiempos prehistóricos, utilizada como un monasterio enclavado en la roca desde el siglo III, con cavernas preparadas y donadas por devotos budistas.

KANDY

Es la última capital del reino de Sri Lanka, la ciudad que los colonizadores británicos tardaron más de doscientos años en conquistar y el lugar donde el país guarda lo que más quiere: el diente de Buda. Kandy forma parte de la Lista del Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO desde 1988 como ciudad sagrada budista.

La historia de Kandy es, en gran parte, la historia de una resistencia extraordinaria. Mientras los portugueses conquistaban la costa de Sri Lanka en el siglo XVI y los holandeses les sucedían en el XVII, el reino de Kandy (conocido como el reino de Senkadagalapura) permanecía inexpugnable en sus montañas. Los reyes kandyanos utilizaron la geografía a su favor: los pasos de montaña, los ríos y la densa selva convertían cualquier avance militar desde la costa en una pesadilla logística.

Fue el rey Vikrama Rajasinha, el último monarca de Sri Lanka, quien ordenó



construir el lago artificial de Kandy en 1807, una obra de ingeniería hidráulica, que transformó el centro de la ciudad e hizo aún más defensible la posición del palacio real. Irónico, porque apenas cinco años después, en 1815, ese mismo rey fue traicionado por sus propios nobles, que firmaron el Tratado de Kandyan con los británicos y entregaron la ciudad sin

combate.

Específicamente, lo que los británicos no pudieron nunca conquistar fue el simbolismo de Kandy. El Templo de la Sagrada Reliquia del Diente de Buda (el Sri Dalada Maligawa) alberga desde el siglo IV d.C. el diente de Buda, la reliquia más venerada del budismo theravada. Quien posee el diente, según la tradición, tiene el derecho legítimo de gobernar Sri Lanka. Los reyes de Kandy lo sabían. Los portugueses intentaron destruirlo en el siglo XVI. Los británicos lo ignoraron. Y el templo sigue ahí, con el diente dentro, y cada noche los tambores suenan.

Kandy concentra sus principales atractivos en un radio muy manejable alrededor del lago central. La ciudad es perfectamente recorrible a pie en sus zonas históricas, aunque el calor y la humedad aconsejan planificar las visitas en las horas más frescas del día. Lo que la distingue de otros destinos de Sri Lanka es la combinación de patrimonio religioso vivo, naturaleza accesible y una vida cultural cotidiana que no existe para los turistas sino para sus propios habitantes.

El Sri Dalada Maligawa, el Templo de la Sagrada Reliquia del Diente de Buda, es el lugar más sagrado de Sri Lanka y uno de los templos budistas más importantes del mundo. Construido originalmente en el siglo XVI y reconstruido y ampliado por sucesivos reyes kandyanos, el complejo actual incluye el santuario principal donde se guarda la reliquia, varios salones de oración, un museo de ofrendas reales y los jardines del antiguo palacio real que lo rodean. La reliquia en sí no es visible para los visitantes corrientes y está guardada dentro de una sucesión de siete relicarios de oro de tamaño decreciente, encerrados a su vez en una cámara sellada.



El lago artificial de Kandy, construido por el rey Vikrama Rajasinha en 1807, es el centro geográfico y emocional de la ciudad. Un paseo de unos 5 kilómetros lo rodea completamente, con vistas sobre el templo del diente, las colinas cubiertas de vegetación y, al atardecer, los reflejos dorados en el agua que convierte el paseo en uno de los más agradables de Sri Lanka.



A unos 6 kilómetros del centro de Kandy, el Jardín Botánico Real de Peradeniya es el jardín botánico más grande y mejor conservado de Sri Lanka y uno de los más importantes de toda Asia del Sur. Fundado en 1371 como jardín real y convertido en jardín botánico por los británicos en 1821, alberga más de 4.000 especies de plantas distribuidas en 60 hectáreas de terreno ondulado junto al río Mahaweli.

El barrio de Kandy Arts and Crafts concentra los talleres de las artesanías tradicionales kandyanas: la orfebrería de plata repujada, la talla de madera con incrustaciones de marfil (hoy sustituido por resina por razones éticas) y el tejido de telas con los patrones geométricos propios de la corte kandyana. Los talleres son visitables y muchos artesanos trabajan a la vista, lo que convierte el paseo por el barrio en una experiencia cultural genuina más allá del comercio.

NUWARA ELIYA

La ciudad fue fundada por Samuel Baker, el explorador del lago Alberto y del alto Nilo en 1846. El clima de Nuwara Eliya se prestó para convertirse en el santuario principal de los funcionarios y plantadores británicos en Ceilán. Nuwara Eliya, llamada Little England, era un refugio en las colinas donde los colonizadores británicos podían sumergirse en sus pasatiempos como la caza del zorro, el ciervo, la caza de elefantes, el polo, el golf y el cricket.

Muchos de los edificios conservan elementos del periodo colonial, como la Queen's Cottage, la Casa del General, el Grand Hotel, el Hill Club, el Hotel St Andrew's y la oficina de correos del pueblo. A menudo se construyen y amueblan nuevos hoteles en estilo colonial. Los visitantes de la ciudad pueden sumergirse en la nostalgia de los tiempos pasados visitando los edificios emblemáticos. Muchas casas particulares mantienen sus antiguos jardines y céspedes de estilo inglés.



Una de las características distintivas del campo de Nuwara Eliya es el cultivo generalizado de verduras, frutas y flores, normalmente asociadas con la Europa templada. Esta "Pequeña Inglaterra" está cubierta de terrazas que cultivan patatas, zanahorias, puerros y rosas, intercaladas con arbustos de té en las laderas más empinadas. Los arbustos de té de crecimiento lento de esta región de las tierras altas producen algunos de los mejores té orange pekoe del mundo. Varias fábricas de té alrededor de Nuwara Eliya ofrecen visitas guiadas y la oportunidad de probar o comprar sus productos.

E L L A

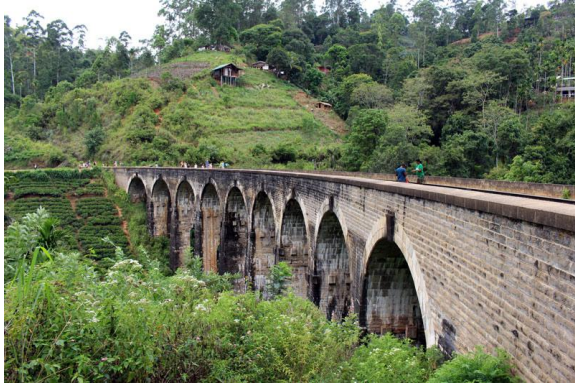
Antiguamente era una pequeña población situada en las Tierras Altas de la isla, donde sus habitantes vivían recolectando té en las plantaciones cercanas. Con el aumento del turismo en los últimos tiempos, los habitantes de esta localidad se dieron cuenta que esto podría ser una nueva fuente de ingresos, prestando servicios al número cada vez más grande de viajeros que se adentraban en las Tierras Altas de Sri Lanka.

Así, la pequeña población que vivía únicamente de la agricultura se ha convertido en lo que es hoy en día, un espacio lleno de hostels, guest houses

y bares construidas para el disfrute del turismo. A día de hoy, existen muchos edificios en construcción en Ella destinados al mismo fin, por lo que se puede asegurar que el turismo en la zona está más que garantizado en los próximos años.

Al visitar Ella te encontrarás con que la población es bastante pequeña y que lo más hermoso está en sus alrededores. El pueblo está en medio de una zona montañosa donde podrás realizar caminatas, ver cascadas, puentes y muchos miradores con verdes paisajes. Algunos puntos de interés son:

- El puente de los 9 arcos, construido por los ingleses durante la época que el país pertenecía al Imperio Británico.
- La cascada Ravana, que tiene una altura de unos 25 metros y se puede llegar hasta sus cercanías a pie o en el medio de transporte que tengas a tu disposición. La cascada, aparte de estar en un maravilloso entorno natural, permite poder sumergirte en el agua cerca de su caída.
- Las plantaciones de té, que algunas fábricas permiten visitar su interior con un guía que nos explicará el proceso para la fabricación de los diferentes tipos de té.



PARQUE NACIONAL DE YALA

Yala es el parque nacional más visitado y segundo más grande de Sri Lanka. Su historia se remonta a tiempos antiguos y tiene profundas conexiones con la rica cultura y la vida silvestre de la isla.

La historia del Parque Nacional de Yala está vinculada a la época de los antiguos reyes cingaleses que gobernaron la isla. Durante el siglo II a.C., el área de Yala era utilizada como una zona de caza real para los reyes cingaleses y se consideraba un territorio exclusivo para la nobleza. Incluso después de siglos, durante la época colonial, los británicos continuaron utilizando la región de Yala como un área de caza para su placer y entretenimiento.



A medida que aumentó el reconocimiento de la importancia de la biodiversidad y la conservación de la vida silvestre, se tomaron medidas para proteger el área de Yala. En 1900, el gobierno colonial británico declaró una gran parte de la región como una Reserva de Caza, marcando un hito en la conservación de la fauna y la flora de Sri Lanka.

En 1938, el área de Yala se convirtió en un Parque Nacional bajo la Ley de Fauna y Flora de Sri Lanka. Esta designación fortaleció las medidas de conservación y estableció reglas para proteger la vida silvestre y su hábitat. A lo largo de los años, el parque ha sido objeto de diversas expansiones y mejoras para proteger aún más su ecosistema único.

El Parque Nacional de Yala es famoso por su diversidad y abundancia de vida silvestre. Alberga una amplia gama de especies, incluyendo elefantes,



cocodrilos, búfalos, ciervos, monos, osos perezosos y una gran población de leopardos, considerada una de las más densas del mundo.

A medida que el parque se convirtió en un refugio seguro para la fauna y flora de Sri Lanka, también se ganó reconocimiento a nivel internacional como un destino turístico popular

para los amantes de la naturaleza y los entusiastas del safari. El safari en Yala ofrece a los visitantes la oportunidad única de avistar vida silvestre en su hábitat natural y apreciar la belleza de la naturaleza en un entorno intacto.

A pesar de los esfuerzos de conservación, el Parque Nacional de Yala también enfrenta desafíos, como el equilibrio entre el turismo sostenible y la protección del ecosistema.

G A L L E

Galle tiene una larga historia que se remonta a la antigüedad. Su ubicación estratégica en la costa hizo que fuera un importante puerto comercial desde el tiempo de los romanos y griegos. Durante siglos, Galle atrajo a comerciantes de China, Persia, Arabia e India, lo que contribuyó a su riqueza y diversidad cultural. El momento más significativo en la historia de Galle llegó con la llegada de los europeos. Los portugueses fueron los primeros en establecer un fuerte en Galle en el siglo XVI, seguidos por los holandeses en el siglo XVII, quienes fortificaron la ciudad y la convirtieron en una base comercial clave en la región.

La huella holandesa es aún evidente en Galle hoy en día. El Fuerte de Galle, una impresionante fortaleza construida por los holandeses, es un Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y una atracción icónica. Sus murallas, calles adoquinadas y edificios coloniales dan testimonio de la época en que Galle era un próspero centro comercial y administrativo de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales.



En el siglo XVIII, Galle cayó bajo el dominio británico y continuó siendo un importante centro de comercio y administración colonial. Tras la independencia de Sri Lanka en 1948, Galle mantuvo su importancia económica y cultural.

La historia de Galle también incluye momentos trágicos recientes. En 2004, la ciudad sufrió el impacto del devastador tsunami del océano Índico, que causó una gran destrucción. Sin embargo, la ciudad se ha recuperado y ha restaurado gran parte de su patrimonio histórico.

Hoy en día, Galle es famosa por su belleza colonial, su vibrante escena cultural y su posición como uno de los destinos turísticos más populares de Sri Lanka. Entre los lugares más importantes están:

- Fuerte de Galle (Galle Fort), Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, es una joya histórica que encapsula la rica herencia colonial de Sri Lanka. Rodeado de impresionantes murallas, este fuerte del siglo XVII en Galle, Sri Lanka, te transporta atrás en el tiempo. Sus calles adoquinadas,



arquitectura neerlandesa bien preservada y edificios coloniales albergan una comunidad vibrante. Desde las murallas, disfruta de impresionantes vistas al océano y sumérgete en su atmósfera encantadora que mezcla el pasado colonial con la vida moderna.

- Museo Marítimo Nacional de Galle, con una impresionante colección de artefactos navales, modelos de barcos antiguos y exposiciones interactivas que narran historias de navegantes y comerciantes a lo largo de los siglos. Los visitantes pueden explorar el mundo de la navegación, aprender sobre las rutas comerciales históricas y maravillarse ante los tesoros rescatados de naufragios

- Farol de Galle (Galle Lighthouse), ubicado dentro del Fuerte de Galle, es un faro histórico que brinda vistas panorámicas impresionantes del océano Índico y sus alrededores. Este faro, con una historia que se remonta al siglo XIX, es un hito icónico que se alza majestuosamente sobre las antiguas murallas del fuerte. Los visitantes pueden ascender a su plataforma de observación y disfrutar de espectaculares vistas del mar, las murallas del fuerte y la ciudad de Galle.

- Mezquita de Meera, una joya arquitectónica en el corazón del Fuerte de Galle, es un ejemplo impresionante de la diversidad cultural de la ciudad. Construida en 1904, esta mezquita combina elementos de la arquitectura islámica y la influencia colonial para crear una estructura única y hermosa. Su intrincado diseño, con elegantes arcos y detalles decorativos, es un testimonio de la armonía religiosa que ha caracterizado a Galle durante siglos.



- Iglesia de San Esteban (St. Stephen's Church, una de las iglesias anglicanas más antiguas de Sri Lanka, es un tesoro arquitectónico y un hito histórico en el corazón del Fuerte de Galle. Construida en el siglo XIX, esta iglesia colonial presenta una arquitectura encantadora, con una elegante fachada blanca y detalles de estilo gótico. En su interior, los visitantes pueden admirar cristaleras coloridas y un ambiente sereno. Además de su belleza arquitectónica, la Iglesia de San Esteban alberga un cementerio histórico con tumbas que datan de la época colonial, lo que agrega una dimensión adicional a su importancia histórica.

- Playas de Galle, como Unawatuna y Jungle Beach, son auténticos paraísos tropicales que capturan la esencia de la costa sur de Sri Lanka. Con aguas cristalinas y arena dorada, estas playas ofrecen un entorno



perfecto para relajarse y disfrutar del sol. Unawatuna es famosa por su vibrante vida nocturna y actividades acuáticas, mientras que Jungle Beach, un rincón más remoto, brinda un ambiente tranquilo y natural rodeado de exuberante vegetación. Ya sea para nadar, bucear, hacer snorkel o simplemente

descansar en la orilla, las playas de Galle son un refugio perfecto que se puede incluir en vuestro itinerario de viaje en Sri Lanka.

- Fuerte de Rumassala, ubicado en la colina de Rumassala y es un lugar histórico que ofrece vistas espectaculares de la costa y la exuberante selva tropical circundante. Además de sus atractivas vistas, el fuerte tiene un toque de misterio, ya que se cree que es el lugar de origen del legendario monte "Sanhinda," mencionado en las epopeyas del Ramayana. Los visitantes pueden explorar las antiguas estructuras en ruinas y disfrutar de un tranquilo paseo por la colina.
- Templo de Sri Sudharmalaya, un tesoro único que combina elementos de la arquitectura budista y la influencia colonial. Construido en el siglo XIX, este templo budista presenta una arquitectura distintiva con una serie de arcos y pilares que recuerdan a la arquitectura colonial. En su interior, alberga una gran estatua de Buda que irradia serenidad y espiritualidad. Este lugar de culto es un ejemplo de la coexistencia pacífica de diferentes religiones y culturas en Galle a lo largo de la historia.
- Calle de las Especies (Spice Street), pintoresca calle que está repleta de tiendas que venden una variedad de especias frescas y productos locales. Aquí puedes encontrar desde canela y cardamomo hasta pimienta negra y curry en polvo, todos con fragancias intensas y colores vibrantes. Los comerciantes te invitarán a explorar sus tesoros culinarios y a aprender sobre la importancia de las especias en la cocina de Sri Lanka.



BERUWALA

Beruwala, ubicada en la costa suroeste de Sri Lanka, es una ciudad pintoresca y encantadora conocida por sus hermosas playas de arena dorada, su rica historia y su rica herencia cultural.

La historia de Beruwala se remonta a siglos atrás. La ciudad ha sido un importante centro comercial y un puerto marítimo desde tiempos antiguos. Ha sido testigo de la influencia de diversas culturas y civilizaciones a lo largo de los años, incluyendo los árabes, portugueses, holandeses y británicos. Beruwala también ha sido un punto de partida para muchas expediciones marítimas históricas y ha desempeñado un papel importante en el comercio de especias y productos locales.

Los comerciantes árabes del Golfo Pérsico y la Península Arábiga establecieron contactos comerciales con Sri Lanka a lo largo del primer

milenio d.C., atraídos por la canela, las gemas y las especias de la isla. Beruwala se identifica tradicionalmente como uno de sus primeros puntos de desembarco en la costa occidental, anterior a la llegada portuguesa en el siglo XVI por varios cientos de años. La comunidad mora que descendió de esos primeros comerciantes sigue siendo una parte visible e integral del tejido social de Beruwala hoy en día, especialmente evidente durante el Ramadán, cuando la ciudad adquiere un carácter distintivo tras el anochecer.

Los periodos coloniales portugués, holandés y británico dejaron huellas en la franja costera, aunque Beruwala conserva menos patrimonio colonial construido que la cercana Galle. La identidad del pueblo siempre ha estado marcada más por el comercio y la pesca que por la historia administrativa.



La propia ciudad ofrece una breve visita a pie. La mezquita Kechimalai, situada en un promontorio en el borde norte de la bahía, es una de las mezquitas más antiguas de Sri Lanka y marca el supuesto punto de desembarco de los primeros comerciantes

árabes. El faro cerca de la mezquita ofrece una magnífica vista de la bahía y del puerto pesquero en funcionamiento que hay abajo.

El mercado de pescado a primera hora de la mañana merece la pena para cualquiera interesado en cómo funciona realmente la economía local: arrastreros coloridos, capturas frescas descargadas en el muelle y una multitud completamente local trabajando en su trabajo.

La belleza natural de Beruwela es simplemente cautivadora. Rodeada de exuberantes palmeras y una suave brisa marina, la playa ofrece un entorno perfecto para quienes desean desconectar del ajetreo de la vida cotidiana. Las puestas de sol en Beruwela son particularmente impresionantes, con el cielo pintado de tonos dorados, rosados y púrpuras, proporcionando un escenario romántico y pacífico.

